

Alberto Sileoni: “El sistema educativo debe aspirar a una sociedad de iguales”

En un diálogo exclusivo con la Revista ISALUD, el ministro de Educación repasó los logros y desafíos de su cartera. Las democracias escandinavas, un modelo a seguir.

“**S**iempre admiré las democracias del norte de Europa que tienen sistemas educativos muy democráticos como el de Finlandia, en los que los pibes entran al año y medio, todos, y eso es un poderoso rasero positivo. Se escolarizan desde muy temprano en una escuela que es muy parecida para todos, que no uniformiza y elimina las particularidades, y despierta expectativas diferentes. Se produce desde ahí una sociedad distinta porque todos los pibes llegan al nivel primario con cuatro años de preescolar, hay menos repetición, la gran mayoría termina el secundario. Y en definitiva toda la población es una sociedad de

iguales”, ese es el sueño que en voz alta pronuncia el ministro de Educación, Alberto Sileoni, en una entrevista exclusiva con la Revista ISALUD.

En otros tiempos, en la sociedad argentina había una convivencia en la que siendo distintos funcionábamos bien, y hacíamos una sociedad más igualitaria. “Hoy no hay tal convivencia –agrega el ministro– y los que más tienen están encerrados y lo que menos tienen viven todos juntos en la villa o en un barrio pobre. Tenemos que preguntarnos qué sociedad estamos construyendo. Estamos muy lejos de compararnos con sistemas educativos como el

escandinavo, que incluso tiene mejores resultados que en países como Francia, pero nosotros tenemos que llegar a tener un buen sistema de educación, que aspire a una sociedad de iguales, que exporte profesionales pero que al mismo tiempo genere las condiciones para que seamos un país generador y receptor de conocimiento”.

Pensamientos a vuelo de pájaro que sirvieron para darle marco a un análisis más detallado sobre la educación argentina actual. El ministro Sileoni es abogado egresado de la Universidad de Belgrano (UB), profesor de historia en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y con una



“En estos últimos años hemos hecho cosas muy importantes con la educación: se han construido 700 escuelas y vamos por 500 más; se distribuyeron más de 25 millones de libros en dos años; y se aumentó el presupuesto de las escuelas técnicas, entre otras cosas.”

amplia trayectoria en la gestión pública: fue subsecretario de Educación en la provincia de Buenos Aires; ministro de Educación de la ciudad de Buenos Aires; y secretario de Educación de la Nación.

–Desde 2003 en adelante usted ha venido acompañando distintas gestiones en el Ministerio de Educación –tanto en ciudad como en Nación– ¿Con qué situación se encontró ahora que no haya advertido antes?

–Creo, sinceramente, que en estos últimos años hemos hecho cosas muy importantes con la educación y te nombro algunas: se han construido 700 escuelas y vamos por 500 más; en el transcurso de los últimos dos años se distribuyeron más de 25 millones de libros; se au-

mentó el presupuesto de las escuelas técnicas y este año tenemos más de \$ 500 millones para ser distribuidos, lo que nos permitirá comprar 250.000 laptops para los chicos de los ciclos superiores, de 4°, 5° y 6° año. Las matriculas se incrementaron entre un 10 y un 12 por ciento.

Cuando arrancamos la gestión la inversión en educación era de 3,5% del PBI y el año que viene vamos a llegar a un 6%. Están las becas y el Canal Encuentro (en estudio un canal similar para los chicos), una propuesta que fue recibida con el beneplácito de todos. Y tanto la nueva Ley de Financiamiento Educativo como la reforma de la Ley de Educación Superior son muy importantes socialmente. Ahora, respondiendo

concretamente a tu pregunta te digo que en educación nunca hay un óptimo, un punto al que vos puedas decir “llegué”. Y menos en un país como el nuestro.

Tenemos que seguir mejorando la calidad educativa de nuestros chicos y otro aspecto crucial que es anterior a ello es que aún tenemos una franja muy alta que debe estar adentro de las aulas y no lo está (400.000

adolescentes, siendo también alto el número de repitencia escolar, unos 270.000 por año). En la nueva Ley de Educación Superior nos hemos puesto como meta que todos los chicos terminen la secundaria. Así como era universal lo de la escuela primaria ahora debemos cumplir con los chicos de 13 años en adelante.

Nos queda como desafío el pedido de la presidenta Cristina Kirchner de sentar las bases de una nueva escuela secundaria en la Argentina. Una escuela diferente que de rápida respuesta a los más necesitados. Tenemos una buena tasa de cobertura, del 100% de los que debieran

empezar la escuela secundaria, lo hace el 80%. Pero tenemos una pobre tasa de egreso (lo hace un 50% de los que la inician). Y el punto de inflexión de la deserción se da entre los dos primeros años. Hoy vivimos una realidad completamente distinta, hay chicas que son mamás, chicos que trabajan.

En las escuelas técnicas el 25% ya trabaja. Tenemos que pensar en un adulto con más horas en el aula y más cerca de ellos. Hay que pensar en articular una serie de medidas con el área de Desarrollo Social, las provincias y los municipios para saber qué pasa con ese alumno que se ausenta de la escuela.

–Y las consecuencias repercuten en el nivel universitario...

–Sí, y si bien es alta la proporción de estudiantes universitarios en relación con la población, es muy baja la tasa de egreso. Ahí también tenemos que trabajar con perfiles de *tutores*, algún tipo de acompañamiento mayor en los primeros años. Hemos incorporado unas

becas que se llaman Bicentenario, alrededor de 30.000, que están destinadas a priorizar carreras que consideramos necesarias para el modelo de país, e incentivar aquellas que conocemos como *ciencias duras*.

Es una beca de 500 pesos mensuales los dos primeros años. Según nuestras últimas cifras, la tasa de inscripción de alumnos en Ingeniería creció un 8% y un 19% la de los graduados, esto entre 2003 y 2007, y fue por un fuerte impulso del Proyecto de Mejoramiento de la Enseñanza en Ingeniería (Promei I y II). Donde estamos débiles es que aún se mantiene un alto índice de deserción y de prolongación de las carreras en los niveles más avanzados.

–¿Qué rol cumple la educación privada en ese marco?

–Semanas atrás estuve con el consejo de rectores de las universidades privadas, que son alrededor de 50, y les decía que en nuestro país hubo una discusión sobre laica o libre, que ya tiene 50 años, y en algún sentido la Argentina se pronunció en relación con la libertad de enseñanza. En la ciudad de Buenos Aires la mitad de las escuelas son privadas, mientras que en el país llegan al 25% de las escuelas. Desde el Ministerio de Educación creemos en un solo sistema educativo, pero tenemos que priorizar las escuelas públicas y de ellas las que atienden a los que menos tienen, es nuestra tarea, sin caer en prejuicios porque hay colegios privados que dan mucha relevancia a la actividad social. Las universidades han ratificado, con el ex ministro Juan Carlos Tedesco a la cabeza, a

“Una universidad no debe tener como fin el lucro, es una institución que enseña y debe proveer de valores a los alumnos. Hay una regulación del mercado y tienen derecho a existir, y el Estado tiene que tener una escuela laica que les sirva a todos.”



la educación como un bien social y público, como un bien no transable, y lo que les pedí a las autoridades es que tengan buena fe, sean serias científicamente y que no pierdan el carácter de fundación. Una universidad no debe tener como fin el lucro, es una institución que enseña y debe proveer de valores a los alumnos. Hay una regulación del mercado y tienen derecho a existir, y el Estado tiene que tener una escuela laica que les sirva a todos.

–¿Qué se puede hacer desde la educación en materia de salud, por ejemplo?

–Mucho, y esta aparición de la gripe A y de poder controlarla nos puso a prueba porque tuvimos que programar muchas cosas con el Ministerio de Salud, siguiendo las evaluaciones que se hacían en cada punto del país. Cuando el grupo de infectólogos y especialistas nos decía que era riesgoso asistir a las escuelas, de manera preventiva suspendíamos las clases. Después con respecto a las llamadas enfermedades olvidadas nos pusimos a trabajar codo a codo para evitar los primeros casos de dengue que se pudieran presentar en el norte del país con los primeros calores.

La publicación de una revista como El Monitor, que llega a todo el país, cumple también con ese objetivo de informar y comunicar, y la de articular el espacio educativo entre docentes y referentes educativos en cada punto del país. La educación es muy importante en términos de prevención de enfermedades, y hacer frente a estas situaciones nos obliga a tener una mirada más colectiva en relación a te-



“Según nuestras últimas cifras, la tasa

de inscripción de alumnos en Ingeniería creció un 8% y un 19% la de los graduados, esto entre 2003 y 2007, y fue por un fuerte impulso del Proyecto de Mejoramiento de la Enseñanza en Ingeniería.”

mas como la educación sexual, la higiene y salubridad, y los primeros auxilios.

Hay que profundizar el trabajo interministerial porque la realidad es que a la población el problema no le viene separado, o por dependencias. Con el tema de la gripe A frente a las 10 millones de personas en tránsito que ingresan y egresan de un distrito a otro tanto las autoridades de la ciudad como de la provincia tuvieron que trabajar en conjunto y esa ha sido una buena experiencia para superar las diferencias y bajar las tensiones.

–¿De qué manera condiciona la situación económica el desarrollo de la educación en el país?

–A nosotros no se nos cruzó una lógica de mercado condicionando a la educación, la verdad es que se pueden seguir haciendo más cosas y de hecho vamos a seguir trabajando en la Ley de Financiamiento Educativo hasta diciembre del año que viene. Lo que sí hubo y tuvimos que afrontar es el atraso salarial que se cubrió en buena parte con el financiamiento educativo. Ahí tenemos otra situación porque el salario

docente ha sido mejorado pero no bajó como nosotros hubiéramos deseado la conflictividad gremial, que sigue siendo alta como si las medidas tomadas no hubiesen sido correspondidas por el Estado.

Lo cierto es que el ministerio acuerda en el orden nacional un piso salarial y eso no se traduce en acuerdos jurisdiccionales. Se puede mejorar, eso sí y no hay una lógica de mercado que actúe como variable de ajuste. El mercado no es malo, de hecho hay cosas que dependen de él y es bienvenida la actividad privada, pero siempre es mejor la existencia de un Estado responsable que regule y distribuya más equitativamente. Y es eso lo que estamos procurando. ^U